EL PROTEGIDO

Toni Ferrán

Capítulo 1

EL PROTEGIDO

por Toni Ferrán.

Ramiro recordaba su niñez echado sobre su vieja cama de madera, los mimos y cuidados recibidos de sus padres, los juegos en solitario en el destartalado desván de la casa..... Fue un ser feliz, a pesar de las soledades, jamás jugó con otros niños, es más, nunca conoció otros seres humanos al margen de sus padres, Andrés y Ana Maria. Su aspecto físico no era lo que podriamos decir, agradable a la vista de los demás.

Cuando Ramiro tuvo edad suficiente para entender lo que sus padres pudiesen explicarle, le comentaron que era portador de una curiosa enfermedad, la cual provocaba que su piel desprendiese unas escamas , de manera casi constante. Al mismo tiempo, esta peculiaridad le impedia salir al exterior, ya que la luz natural podia dañarlo gravemente.

Todas aquellas explicaciones, las aceptó Ramiro con gran entereza y resignación. Ahora vivia unicamente en la compañia de padre, madre falleció, era ya muy mayor.

A padre tampoco le quedaba mucho tiempo en este mundo, y ello significaba que Ramiro quedaria totalmente solo en aquella vieja casa. La cual , según oyó a sus padres comen-

tar en cierta ocasión , se hallaba en mitad de la nada, lejos de todo y cerca de ninguna parte.

Un dia cualquiera, como cada mañana, Ramiro acudió al cuarto de su padre, este se hallaba tendido sobre su cama, inerte, no contestó a ninguna de las preguntas que le hizo. Ramiro comprendió que nunca más volveria a oirlo, se fue al igual que madre. Andrés y Ana Maria pasaron el final de sus días cuidándolo, protegiéndolo de todo y de todos, ahora sentia de verdad el auténtico significado de la palabra soledad.

En la noche de ese mismo dia, Ramiro pudo sentir el enorme estruendo de algo que no llegaba a identificar, estaba provocando en el exterior de la casa. Un haz de luz, con una potencia increible, atravesó las cortinas oscuras que cubrian las ventanas, entrando al interior en busca de algo o de álguien. La misteriosa luz impactó sobre la cabeza de Ramiro, en ese mismo instante su mente pudo comenzar a recordar más allá de su feliz infancia. Visionó su mundo, aquel al que pertenecia, surgieron paisajes y figuras que aparentemente estaban borradas de su mente, volvian a resurgir con fuerza. Tornaba a su lugar de origen, su mundo. Siempre recordaria a aquella pareja de ancianos que acojieron a aquel pequeño ser, lo protegieron y salvaguardaron su

existencia.

No tuvieron hijos, él mayor gozo de sus vidas fue ver como crecia Ramiro, dandole un nombre y mucho amor. Esa palabra, nunca consiguió Ramiro dilucidar su verdadero significado, en su mundo, los sentimientos no tenian cavida.

Una vez la nave tomó altura, Ramiro pudo ver desde el aire durante unos instantes, el que fue su hogar, dulce hogar.....